

Los Libros

“EL ROBO DE UNA HERENCIA”, por *Gastón Ossa S. M.*

El autor de este interesante libro es ingeniero civil, pero toda su vida, aparte de los asuntos de su profesión, ha sido dedicada, con especial afán, a los problemas de la enseñanza.

Ya en anteriores obras ha demostrado, con números a la vista, y con información completa, el pavoroso cuadro del analfabetismo en nuestro país. Sus trabajos a favor de la escuela primaria han sido constantes. Su pasión por hacer que el pueblo tenga una base educacional concreta, muestra la sinceridad de su espíritu por servir a la colectividad. Don Gastón Ossa es, en verdad, un apóstol en ese sentido, y su obra última, *El robo de una herencia*, no hace sino afirmar el camino que se ha trazado, y sobre el cual trabaja con profundo empeño desde hace muchos años.

Tomemos sus conceptos sobre la tarea del educador, como una muestra de sus puntos de vista:

“Quienes se han preocupado seriamente de la enseñanza, o quienes hayan demostrado, por lo menos, un interés suficiente por estos problemas, estarán de acuerdo con que la educación es la más importante y trascendental de las funciones sociales, puesto que tiene por misión, no tan sólo de conservar e, indirectamente, acrecentar la herencia espiritual de la humanidad al transmitirla a los individuos de cada nueva generación, sino, también, la muy principal y delicada, de guiar y estimular a estos individuos, rodeándolos

de un ambiente adecuado para desarrollar al máximo sus posibilidades hereditarias y favorables. Estarán de acuerdo, también, que la educación es un requisito para el disfrute de muchas de las cosas buenas y agradables que puede ofrecernos la vida”.

Su defensa del maestro primario, es interesante anotarla:

“Siempre nos ha llamado la atención que el profesorado primario es juzgado frecuentemente con excesiva severidad por la opinión pública, y en ocasiones con gran injusticia. Hay cierta tendencia a exagerar y generalizar cualquier cosa en su contra.

“Que pocas veces, en cambio, se levanta una voz de reconocimiento por su labor oscura y llena de sacrificios; que pocas veces se aprecian sus luchas y las condiciones adversas en que trabajan. Sabemos que a menudo deben cumplir su cometido en locales inadecuados para la enseñanza, en locales insalubres y ruinosos que son una verdadera amenaza para las criaturas confiadas a sus cuidados; sabemos que con demasiada frecuencia se ven obligados a hacer las clases privados de los elementos más indispensables: sin libros, sin cuadernos, sin lápices. Pero debemos dejar constancia, porque es de toda justicia el hacerlo, que aún en las peores circunstancias, en las escuelas más desamparadas, nos hemos encontrado, las más de las veces, con un alma genuina de educador, nos hemos encontrado con una mujer o un hombre en cuyo pecho ardía el fuego sagrado de la fe en su obra, una mujer, o un hombre, que alegremente, en medio de la mayor pobreza, cumplía su deber con plena conciencia de su trascendental misión”.

Como se ve, hay un profundo sentido humano en las apreciaciones de este autor, que pasa, en su obra reciente, por los diversos aspectos del problema educacional en Chile, entregando estadísticas, consultas, observaciones directas, análisis severos y amargos por la verdad que encierran, demostrando, en otras palabras, que conoce enteramente el terreno que pisa.

En cuanto al título del libro que comentamos, está justificado en estas palabras: “Estas conquistas —de la educación— debidas al talento y al esfuerzo de los que han vivido antes que nosotros, per-

tenecen a todos por el solo hecho de nacer y privar deliberadamente de ellas a una gran parte de la población, es apropiarse indebidamente, en beneficio de unos pocos, de esa herencia común a la que todos tienen igual y sagrado derecho”.

Este libro de don Gastón Ossa debe ser leído por nuestros legisladores y gobernantes, a fin de tomar de él la inspiración de muchas cosas de enorme utilidad para el progreso de Chile.—M.



“LA ISLA Y SUS DEMONIOS”, de *Carmen Laforet*

Con *Nada*, novela que obtuvo el Premio Nadal, en 1944, Carmen Laforet, a la temprana edad de 23 años, consiguió un éxito literario sin precedentes en la literatura española contemporánea.

Nada fué traducida a varios idiomas y los críticos españoles y extranjeros no le escatimaron reverencias unánimes. Pasan los años y el obstinado silencio de la juvenil escritora, apenas roto con tal o cual colaboración mínima en revistas madrileñas, hace que se la sitúe entre los autores de un solo libro, el libro de su vida.

En *Nada*, el elemento autobiográfico desempeña un papel importante. Es el núcleo narrativo esencial. *Nada* es la vida de una niña de gran sensibilidad que llega a Barcelona, a la casa de unos parientes estrafalarios y enloquecidos por la última guerra civil. La historia de una tremenda familia observada y sufrida por la sensibilidad fina de una adolescente.

En *La isla y sus demonios*, la reciente y esperada novela de Carmen Laforet, la protagonista es una niña que vive en Canarias y recibe en el muelle del Puerto de la Luz a unos familiares que vienen huyendo de la guerra fratricida que destroza la península. La fórmula es igual. Una misma jovencita dulce y anhelante, que estudia el bachillerato, gusta de andar sola por las calles, y debe vivir con una madre loca, un hermano sádico, una cuñada histérica y, por último, para completar el programa, unos parientes bohemios, intelect-